

milacion total, sea una Deificacion, un vivir la misma Vida de Dios. O Alma felicissima de mi venerada, y Venerable Maria Anna que alabanza mayor, que alabanza igual se te puede dar, que la que te dà la Reyna de las virtudes, la divina Charidad? Llegando á aquel supremo grado de amor, que es la assimilacion total, llegaste á vivir la misma vida de Dios.

§. XIV.

A Esto tambien se reduce aquella divina enseñanza, que recibí del divino Esposo, y Maestro de las medidas del alma, con su Magestad Divina, „ Estando un dia en Oracion, vinome (dice) un „ cogimiento, y entre otras cosas ví entre una her- „ mosa luz á mi Señor, y dueño, echar unas medidas, „ y entendí que significaba, que avia de regular mi „ vida, por la suya Santissima: mas estaba tan poseí- „ da el Alma del mismo Señor, que no podia aten- „ der lo que veía, y aun despues de pasado el reco- „ gimiento no me acordé hasta la noche: Assi empie- „ za este admirable Tratado = Al fin de él dice: „ Sa- „ ludando los Miembros del Santissimo Cuerpo de n- „ Señor, y Amado JESUS; y lo que en ellos padeciò: „ me dixo, que el dòn de Entendimiento me lo daba „ con su Cabeza Santissima : : el de Sabiduria, me lo „ daba en sus Ojos : : el dòn de Ciencia me daba en „ sus Santissimos Oidos : : el dòn de Consejo, me da- „ ba en su Santissima Boca : : el dòn de Fortaleza en „ sus Santissimas Manos : : el dòn de Piedad me diò „ en su piadosissimo Corazon : : y el de Temor San- „ to en sus divinos Pies. Ahora digo: pues los Dones „ del

del Espiritu Santo, no descienden, y descanan sobre la misma alma? *Requievit super eum Spiritus Domini:* Pues como à esta Alma bendita, no se los dà el Señor à ella, en ella; sino à ella en sus Sacratissimos Miembros? Esto dudaba; pero me vino al pensamiento: *Columba in foraminibus petrae.* Si aquella bendita Alma vivia anidada en aquellos Sacratissimos Miembros, y en los huecos de sus Santissimas Llagas. Si vivia en Christo, con Christo, por Christo, y vivia la Vida de Christo: y allí se le avian de dàr los Dones, donde estaba, donde moraba, donde vivia, y en los Miembros de su Sacratissimo Cuerpo, cuya vida era la suya. Por esso dice adelante: „ El dia siguiente, fa- „ ludando los Ojos de mi dulce dueño, y amado de „ mi alma, bolví à recibir nueva luz, y al saludar sus „ Ojos divinos, le decia mi Alma: *Què es esto Señor?* „ tú quieres, que vea con tus Ojos, y me enseñes à „ ver todas las cosas, como tú las veías, que eran en „ tu Padre. Ahora Señor mio, y mi Amado, me dàs „ la Sabiduria en tus Ojos, aclárame, bien mio, estas „ cosas. Apenas acabè esta peticion, quando me pa- „ recia, que veía en el mismo Dios, y Señor nues- „ tro, veía en su Magestad todas las cosas. Aqui re- „ fiere sumariamente todo lo que veía en Dios, vien- „ dose ella misma en Dios: es esta vision semejantissima, à aquella que refiere de sí la Seraphica Doctora, mi Señora Santa Teresa; pero aqui dice nuestra bendita Maria Anna, que las veía con los Ojos de Christo figuese, que tambien entendia con la Cabeza de Christo, que oía con los oídos de Christo, que hablaba con los labios de Christo, que vivia con el corazon de Christo: esto era por un modo arcano altissimo, y sumamente ad- „ mira-

Isai. 11. 2.

Cant. 2. 14.

Estado una vez en oracion se me representó en breve como se ven en Dios todas las cosas, y como las tiene todas en sí. S. Ther. c. 4. de su vid

50
mirable, sentir, y experimentar lo que dixo el Señor:
Yá no vives tú; porque tu vida es mi Vida: O valgame
Dios con esto me admiro menos de aquel caso porten-
tosísimo, de mi Señora, y venerada Madre Santa Ca-
tharina de Sena, que viendola su Confessor, transfor-
mada en nuestro Señor Jesu-Christo: preguntando
quién me habla? le respondiera: *Ego sum qui sum:* Soy
el que soy: no es Catharina; sino lo dixo el Señor, lo
hizo así en esta su amada Esposa; porque en ella vivia
aquel Señor, es el que es, pues vivia ella la misma Vi-
da de Dios.

Pfal. 33. 3.
Pfal. 15. 1.

Aqui yá es altissima, y quanto puede ser subli-
me excelsa la alabanza, que dá á esta dichosissima Alma
la virtud de la Charidad: yá no alaba al Alma en los
grados activos como Amante; sino como Amada en los
passivos: alaba al Alma sí; pero la alaba en Dios:
In Domino laudabitur anima mea: dice David, el mis-
mo que dixo: *Laudate Dominum in Sanctis tuis:* ala-
bad á Dios en sus Santos; no dice aqui alabese Dios
en mi alma; sino alabese mi alma en Dios: en Dios co-
mo principio de todo bien laudable, y como fin, y ter-
mino de toda alabanza, y el alma como sujeto: *Lau-
dabitur anima mea:* porque esta es la gloria, y la hore-
ra, con que corona Dios á las almas sus escogidas.
Alabese, pues, ó Maria Anna: alabese tu felicissima Al-
ma, Esposa escogida de Dios, por el amor con que
Dios te amó, porque predestinada para tanta gracia,
te quiso hacer, no solo conforme á la Imagen de su
Hijo; sino Dei-forme, haciendo que vivieras su misma
vida divina; alabese por aquellos altissimos beneficios
divinos, que se dignó hacerte el amorosissimo Espo-
so. Qué dices tú? Quales son los especialissimos favores,
que

51
que conoces, y confieffas, aver recibido de su libera-
lissima mano? Los que mas me confunden (escribes) son los siguientes: Averme misericordiosamente per-
donado mis muchos pecados (muchos dices, no gra-
ves, porque no perdiste la gracia del Baptismo) El
averme piadosamente prometido una buena muerte,
y conociendo mi grandissima fragilidad, me dió gracia
que no la pueda perder (esto fue confirmarte en gra-
cia) Y qué mas? Darne amoroso, y benigno su di-
vino Corazon, y tomarse el mio miserable, è indig-
nissimo (y qué mas hizo digo yo con Santa Cathari-
na de Sena?) Hacer que viva con su vida, que me
sustente con sus llagas, y unirme á su Passion, O Al-
ma admirablemente favorecida! alabese en el Señor
Trino, y Uno, en el Eterno Padre, que te selló con
un Sello, en el qual venia aquel infinito amor, con
que por sola su Bondad, se movió á criar todas las
cosas: En el Hijo Unigenito, que te selló con aquel
Sello, en que estaban todos los Sacrosantos Mysterios
de su Santissima Humanidad: Desde que Encarnó,
hasta que subió triumphante á los Cielos: En el
Espiritu Santo, que te selló consigo mismo, y con
quanto obra, y obrò baxando sobre el Colegio Apof-
tolico; alabese tu Alma, en aquel Señor, que se dig-
nó llamarte su fiel Esposa, que como á tal puso un Ani-
llo de mucha hermosura, como de diamantes en la ma-
no izquierda, en el dedo de en medio, y del mismo
modo, unas Joyas en el pecho, y el hombro izquierdo
gloriate en Dios, y dí con la gloriosa invicta Martyr
Santa Inès: *Annulo suo subarravit me Dominus meus
Jesus Christus: dexteram meam, & collum meum
inxit lapidibus pretiosis.* Gloriate en el Señor, con tu
ama-

Todas son
palabras fu-
yas.

amadíffima, y Santa Madre, Santa Rosa, de aver oído de los divinos labios de tu Soberano Esposo; las mismas palabras, que ella: Rosa de mi Corazon, tú eres mi Esposa: esto oíste, esto te dixo. O Rosa, Rosa del Corazon de JESUS! sea alabada tu Alma en aquel Señor, que aviendote hecho vivir una vida divina, quiso que la vivieras, que la gozáras en el Paraíso de su Santíssima Humanidad, donde gozabas tantas riquezas, y bienes, quantos no se pueden decir: que te puso à la Fuente de su Santíssimo Costado, para dár refeccion à tu Alma, refeccion que te daban sin tasa, y sin medida: que se dignò de decirte: Captivo me tiene tu amor: que te bañò con su Preciosíssima Sangre, y quiso que juntamente su Preciosíssima Madre, te bañára con su Leche Virginal: que diciendo en lo intimo de tu Alma, y haciendote oír estas dulcíssimas palabras: Ven Esposa mia, y pondré en tí mi Throno: te hizo entender que tu puro, y limpio corazon, era el Throno de esta Eterna, y divina Magestad Sacramentada: Que preguntandote, qué es ser Custodia? y respondiendote tú: guardar con cuidado, y vigilancia: sentiste esta respuesta: Queda de tu cuenta ser Custodia de mi Cuerpo Sacramentado: que haciendo salir de la Sagrada Hostia su divino Corazon, y al mismo tiempo el tuyo de tu pecho: hizo aquel admirable, y piadosíssimo trueque, entrandose en tu pecho su Corazon, y passando el tuyo à la Custodia. Alabese tu Alma en aquel Señor, qué: pero adonde voy? si toda tu prodigiosa vida fue aquella admitable Tela, que el mismo Señor te mostró extremadamente delicada, à modo de chrystal; pero flexible, y muy delgada, que queriendo levantarla

rarla para verla en la mano, no la veías: y ser tan delgada, y clara, manifestaba ser obra de la mano del Señor, y aun por esso se desaparecia en tu mano. O! sea eternamente alabada esta Tela en el Soberano Artifice: y tu bellissima Alma, Esposa de mi Señor, adornada ostentofamente con la gala de esta Tela, sea alabada en Dios: *In Domino laudabitur anima*, sea alabada, porque *ipsa est laus tua, & Deus tuus, qui fecit tibi, hæc magnalia*: El mismo Señor es tu alabanza, y tu Dios que obrò en tí tales grandezas, para que estas obras admirables de su divina gracia, y magnificencia, hagan un Choro, y te alaben juntamente en las puertas con tus obras: *Laudent eam in portis opera ejus.*

S. XV.

Y Si estas insignes Honras tan justas, y tan debidas, que hacen à la Venerable Madre sus prodigiosas obras, alabandola acà en el mundo, en las puertas de la parte de afuera; si estas Honras, digo, no bastan à mitigar el dolor, à enjugar las lagrimas de sus amantes Hijas, las consolaràn, las alegraràn aquellas alabanzas, que al entrar en el otro mundo, le dieron en las puertas, yà de la parte de adentro. Dice el Evangelista Propheta en su Apocalypsi: que son Bienaventurados los muertos, que mueren en el Señor *Beati mortui qui in Domino moriuntur*. Los vivos que mueren, pueden ser bien, ò malaventurados; pero los que mueren yà muertos, muertos primero al mundo, y despues à la carne (como expone San Ambrosio) estos son ciertamente Bienaventurados: y la razon que dá el

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Edo. 1625

Deut. 10:
21.

Apoc. 14:
13.

el Evangelista, es porque à estos los figuen sus buenas obras: *Opera enim illorum sequuntur illos.* Pero cómo los figuen? Si dixera el Evangelista, que llevan consigo sus buenas obras, ò que allá las hallan en la presencia del divino Juez: bien: pero qué bulto, qué passos tienen para seguir? Pero la misma dificultad se ofrece: qué voces tienen para alabar? Es forzoso que nos imaginemos una prosopopeya, de unas obras personadas, que puedan seguir, y hacer una ilustre magestuosa compañía, alabando à las almas justas al entrar en el otro mundo: esto tiene fundamento en la Sagrada Escripura: *Quid videtis in Sulamite, nisi Choros Castrorum?* Qué es lo que veis en la Sulamitis sino Coros de Compañías? Coros de Soldados, y tropas de Cantores: pues semejante acompañamiento pienso yo que no lo podian componer; sino las virtudes personadas, porque como el Reyno de los Cielos se gana à viva fuerza: *Regnum Caelorum vim patitur, & violenti rapiunt illud:* A las virtudes invictissimas Amazonas, que emprendieron, y legraron la hazaña de la Conquista, toca el cantar, y celebrar la victoria: pues veis ay el ostentoso, y magestuoso acompañamiento, que llevaba consigo, y que entrò de las puertas adentro del otro mundo, la bellissima felicissima Sulamitis Maria Anna: el Exercito triumphal, y juntamente festivo Coroda las virtudes, estas eran las obras que la seguian: *Opera eorum sequuntur illos:* y estas las que de las puertas adentro la alaban: *Laudent eam in portis opera ejus:* Ahora como imagino, y me parece, que veo esta portentosa Comitiva, este Coro militar de las virtudes, un Esquadron de Virgines, qué bellas,

Cant. 7. 1.

Math. 21.
V. 12.

bellas, y qué ricamente adornadas, cada una con una palma en la mano: La Reyna de todas la Charidad con una Corona de oro, y preciosissimas piedras; las demás con Coronas, yà de Oliva, yà de Laurel, yà de Rosas, yà de toda variedad de flores, las contemplo como millares, llegar à aquella felicissima puerta, por donde entran los Justos: *Hac porta Domini Justi intrabunt in eam:* y pulsar tocar con valentia: *Aperite, aperite:* abrid, abrid para que entre una Alma Justa, à recibir la corona de Justicia de esse Reyno, que con nosotros hà conquistado: y preguntando de arriba: *Quae est ista quae ascendit?* Quien es esta que sube? Responderia la Fè (A) esta es la que conmigo hà vencido al mundo. Diria la Esperanza: (B) esta es la que con mis alas de Aguila, hà bolado sin desmayar à esta cumbre. La Charidad responderia: (C) esta es una Virgen prudentissima, que con sus lamparas, y con mis alas de fuego, subió à la Esphera, y entrò en la mina del amor. Clamaria la Obediencia (D) alabando sus triumphos, y contando sus victorias, Diria la Santa Pobreza: (E) esta es la que conmigo, y por mi hà hecho su Reyno de los Cielos. La Santa Virginidad diria: (F) esta es la que por la pureza, y limpieza de corazon, hà merecido y merecer à Dios. La Mortificacion clamaria: (G) esta por mi vivió manifestamente la Vida de Jesu-Christo. La Religion: (H) esta la verdadera adoradora, que adorò al Padre en espiritu, y verdad. La (Y) que con una Religion limpia, è immaculada ante Dios, y el Padre, se guardò, y conservò immaculada en el Siglo. Y qué diria la Justicia? (J) que aquella Alma iba

H

à

Cant. 3. 6.
(A)
Hac est victoria, quae vincit mundum fides nostra. 1. Joan. 5. 4. 5.(B)
Qui autem sperant in Domino: non erubescunt penae ut Aquila.Hai. 40. 31
(C)Lampades ejus ala ejus ala ignis atque flammaram
Cant. 8. 6.(D)
Vir obediens loquetur victorias.Prov. 21. 28
(E)Beati pauperes spiritum quoniam ipsorum est Regnum Caelorum.
Math. 5. 3.(F)
Beati mundo corde quoniam ipsi Deum videbunt. Ib.(G)
Sæper mortificatione Jesu in cor-

pore nostro circumferentes, ut & vita Jesu manifestetur in corporibus nostris. 2. ad Cor. 5.

(H)
Veri adoratores, &c. Joan. 4. 23. Hæc est Religio.

(I)
Religio munda, & immaculata apud Deum & Patrem hæc est: immaculata se custodire ab hoc sæculo. Joan. 1. 27.

(J)
Reposita est mihi corona Justitiæ, &c. 2. ad Timot. 5. 8.

(K)
Beati misericordes quoniam ipsi misericordiam consequentur. Math. 5.

(L)
Beati qui lugent quoniam ipsi consolabuntur sicut virgula.

56

à recibir la Corona, que le tenia preparada, y respuesta el Justo Juez. La Misericordia: (K) que iba à conseguir la eterna. La Compassion: (L) que aquella Maria de las lagrimas, por su llanto iba à lograr un sempiterno consuelo. Y si bolvieron à preguntar, quièn es esta que sube? (M) *Quæ est ista que ascendit?* Responderian à una voz todas las virtudes, es una varita de humo, es lo minimo del sèr, es la deficiencia del sèr: *Sicut deficit fumus deficiens:* es el sèr de la nada, à que reduxo esta alma su mas profunda humildad, que la amarga mirrha de la mortificacion, y del incienso de la Oracion, y polvos aromaticos de todo genero de virtudes: *Ex aromatibus mirrhæ thurris, & universi pulveris pigmentarij:* y del fuego de la Charidad, sube del Desierto del mundo à las altas Regiones, y al verdadero centro, que es Dios. Oída esta respuesta, se abre aquella puerta de los Justos. O què regocijo! ó què alegria! ó què aplausos! ó què vivas! Con que es celebrada aquella Alma felicissima, que oye aquellos Euges de arriba: en hora buena, en hora buena Alma fiel, y buena, entra en el gozo de tu Señor: *Intra in gaudium Domini tui:* ello es cierto, que tal es el jubilo de los Bienaventurados, tal el regocijo de los Angeles, especialissimamente de aquel Archangel, y Seraphin, aquel Capitan General de la Milicia del Cielo, aquel Miguel constituido por Dios, para recibir las Almas, y del Angel Custodio de la que logrará esta eterna felicidad, tales los aplausos, y los placemes, que dàn à aquella Alma Justa, que vá à la otra vida con la comitiva, y sequito de sus buenas obras: *Opera eorum sequuntur illos,* Y à quien en aquellas puertas de la parte de adentro, recomiendan, y alaban

57

(M)
Cant. 3. 6.

ban sus virtudes: *Laudent eam in portis opera ejus.* Yo que tan alto concepto he formado de las admirables heroicas virtudes de la Madre Maria Anna, que quanto ella escribió de su prodigiosa vida, me parece que lo hallo como ella afirma, averle dicho el Señor: *Que lo avia sellado con el Sello de la verdad:* que oyendo en el Refectorio tér la vida de nuestra prodigiosa Villani, los admirables Libros que escribió, y los Titulos que les puso. Viniendole à nuestra Maria Anna al pensamiento: Señor, y à lo que yo he escrito, qué Título le he de dár? Oyò prompta esta respuesta: *Maravillas del Divino Amor.* Yo digo, que dando credito à estas verdades, estoy firmemente persuadido, à que la Venerable Madre, era una alma escogida, amada, favorecida del Señor, *su fiel Esp. su Seraphin* (como en otra ocasion le dixo) la Rosa de su Corazon: confiuentemente confiado en la infinita misericordia de Dios, con la misma firmeza me persuado, el que aquella bendita Alma inocente, pura que tan heroicamente sirvió, tan perfectamente amò à su Soberano Esposo: entrò, entrò con aquel sequito de sus prodigiosas obras: *Opera eorum sequuntur illos:* y con las alabanzas que ellas le dieron, en aquellas puertas de la parte de adentro: *Laudent eam in portis opera ejus:* que entrò, digo, por la puerta de los Justos: *Hæc porta Domini Ipsi intrabunt in eam:* con aquel jubilo de los Bienaventurados; con aquel regocijo de los Angeles; con aquellos placemes, parabienes, enhorabuenas: *Euge, euge:* entra, entra Alma felice en el gozo del Señor: *Intra in gaudium Domini tui.* Recibida amorosamente de su amantissimo Esposo, oyò estas dulcissimas palabras: *Veni electa mea intra in Thalamum*

Math. 25. 11.

num Sponsi tui: ven escogida mia entra en el Talamo de tu Esposo: assi lo pienso, ò con quãto regocijo de mi alma; y pues no pueden dexar de pensarlo assi sus Religiosas, y amantes Hijas, depongan, Señoras mias, depongan su sentimiento, enjuguen sus lagrimas, y llenas de regocijo, alaben à Dios, dèn gracias à Dios, confiando en su Divina Magestad, que han de tener à su bendita Madre, por Abogada en el Cielo. O quiera la Eterna, divina Magestad, que estas verdades, selladas del Pontifice Eterno Christo JESUS, las refrende, las authorice, para que hagan fé en su Iglesia el Sello del Pescador! Ovenga tiempo en que el Vice de nuestro Señor Jesu-Christo las apruebe. Què felicidad, què esplendor para este Religiosissimo Convento: què lustre para esta dichosissima Patria, para todo este Reyno! què honor para mi Sacratissima Religion! que gloria para Dios. O! si esta nuestra amada Patria tomara esta causa con el afecto, con el empeño, que ha tomado la de la Venerable Madre Maria de Jesus; pero no dudo, que V. S. Ill^{ma}. empeñarà Señor su authoridad, su piadosissimo afecto à la Madre, en procurarle este honor, para eternizar, y mejorar estas Honras, que se hà dignado hacerle: Yo persuadido (como tengo dicho) con quanta firmeza cabe en la piedad christiana, à que està gozando de Dios: acabo ratificando, y protestando que *Credo*

*videre bona Domini in terra
viventium.*

O. S. C. S. M. E. C. A. R.

*MARABILLAS
DEL DIVINO AMOR,
SELLADAS
CON EL SELLO DE LA VERDAD.*

ESCRITAS

POR LA V. M. R. M.
MARIA ANNA
AGUEDA DE S. IGNACIO,

Primera Priora, y Fundadora
del Religiosissimo Convento de
Dominicas Recoletas de Santa
ROSA de Santa MARIA de la
Ciudad de la Puebla de los An-
geles, en el Reyno de
Mexico.